

Los caminos de la Extensión Universitaria en la Universidad Argentina

Castro, J. y Oyarbide, F. (comps.) (2015). Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa, 1ª ed., 2015.

Marcela Mastrocola

Reseña Bibliográfica

Esta obra reúne una serie de relatos de experiencias y reflexiones en torno a ellas con el propósito de contribuir al proceso de consolidación de la extensión en las universidades argentinas.

En un recorrido por las trayectorias extensionistas de un grupo de universidades, los autores proponen repensar la extensión en los últimos años en nuestro país con la intención de deconstruir y reconstruir sus significados y sentidos, desde su múltiple dimensionalidad, poniendo el foco en la dimensión política y ética. Tal como sostiene Oyarbide en el capítulo introductorio, “la extensión representa una preparación colectiva y una experiencia organizada para la trascendencia del acto educativo universitario en sociedad, a partir de una decisión

política de involucramiento participativo y transformador sobre las condiciones materiales y subjetivas que definen el campo de acción. Es decir, la extensión como hecho político multidimensional que incluye a la dimensión pedagógica, involucrando a todos los sujetos de manera universal, con un alcance comunitario y objetivos de cambio”. (p.13-14).

Así, los relatos que componen este diálogo se centran en la historicidad, la praxis, lo dialógico y la recuperación de un sujeto con ubicuidad socio-histórico-político-cultural, como principios constitutivos de una conceptualización actual de la extensión universitaria.

En “Breve repaso sobre la última década”, Jorge Castro pone en contexto los

sentidos que se fueron construyendo a partir de la crisis del 2000, momento en que se presenta el desafío de configurar su territorio de acción en los ámbitos más desfavorecidos, aquellos en los que otras instituciones fueron fuertemente cuestionadas, y en los que la universidad podía fortalecer un vínculo con la comunidad; pero ahora, con nuevos destinatarios, con aquellos “otros” que permanecían invisibilizados para, de esta manera, transformar el sentido tradicional de la extensión universitaria.

En este camino hacia la jerarquización, Castro invita a hacer un recorrido sobre los hitos de mayor relevancia para el mundo académico en torno a la consolidación de la extensión universitaria como función de vital importancia para realizar la misión histórica de la universidad.

En este sentido, el planteamiento de Virginia Barbieri, desde el relato de su experiencia en la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, aporta líneas de fortalecimiento de este vínculo sociedad - universidad a partir de la reflexión crítica sobre los significados internos de la extensión universitaria, sus modos y prácticas, en una búsqueda por generar estrategias y acciones que promuevan la revalorización y resignificación de la función; la promoción e implementación de instrumentos institucionales y reglamentaciones específicas y la creación de la Comisión Asesora de Extensión.

Los capítulos que componen este libro ofrecen una reconstrucción histórica de los discursos, las prácticas y los significados que fueron configurando la extensión universitaria en los diversos contextos históricos y sociales de las universidades. En el transcurso de la lectura de estos relatos, es posible advertir que, a pesar del diferente grado de avance de la actividad extensionista en cada universidad, estas historias

están cruzadas por elementos comunes: obstáculos, limitaciones, posibilidades, planteamientos, problemáticas, búsqueda de estrategias superadoras, etc. Esto convierte el texto en un diálogo polifónico en el que las voces confluyen en una búsqueda compartida por la jerarquización de la extensión como función clave del vínculo productivo, solidario, comprometido y cocreador de la universidad con la comunidad a través del conocimiento.

En el capítulo 3, Gustavo Menéndez presenta el camino recorrido por la Universidad Nacional del Litoral durante los últimos veinte años, analizando el impacto de la creación de diversos dispositivos de gestión que impulsan y consolidan el Plan de Desarrollo Institucional de la Universidad: el Sistema Integrado de Programas y Proyectos de Extensión (SIPPE) y los Centros de Extensión Universitaria. Se presentan como líneas estratégicas orientadas al logro de los objetivos centrales del área: la institucionalización y el reconocimiento académico de la extensión; la integración de la extensión con la docencia y la investigación; la apropiación social de los conocimientos; la acción territorial y la integración con las políticas públicas; la internacionalización de la extensión; y la formación en extensión universitaria.

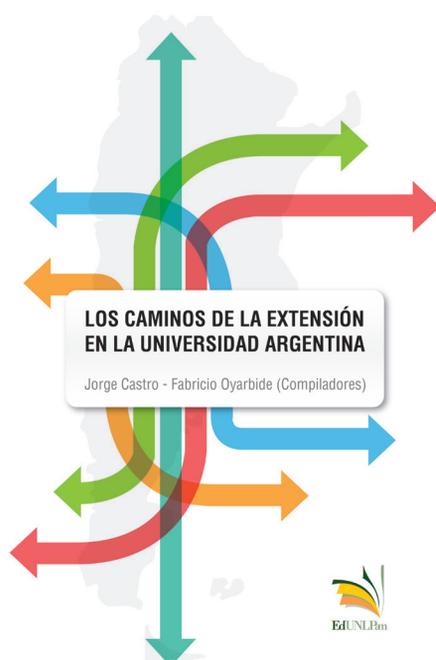
El capítulo 4 presenta el Programa de Proyectos Sociales de Extensión Universitaria “Profesor Mauricio López” (PML) que se desarrolla en la Universidad Nacional de Cuyo desde 2008. F. Erreguerena, G. Nieto, R. Touza y G. Hernando exponen los aspectos centrales de este programa que se desarrolla en el Área de Proyectos Sociales de la UNCu, como un avance relevante en los procesos de democratización del conocimiento y de involucramiento con las problemáticas sociales relevantes de su comunidad. El Programa se orienta a trabajar

múltiples dimensiones: la pedagógica, el proceso de intervención, la relación dialógica y el doble impacto.

Una de las problemáticas centrales, a lo largo de los capítulos, es la cuestión de la integración de la universidad con el territorio. En el capítulo 5, J. M. Medina, B. Aseguiolaza, M. Toni y P. García Giménez aportan las reflexiones que han ido construyendo a partir del trabajo en zonas vulnerables de la ciudad de Rosario, como espacio social prioritario donde problematizar los mo-

cional de una universidad que centraliza el conocimiento, supone un movimiento que nos acerque a saberes populares que han sido subalternizados.” (p.75).

Los proyectos de extensión son espacios que se constituyen a partir del cuestionamiento a la fragmentación de la formación académica tradicional y la búsqueda de la integración y la articulación de los saberes. Los Programas Centrales de la Universidad Nacional del Nordeste, que Irala presenta en el capítulo 6, UNNE Salud y “La Uni-



dos de integración de esos territorios en situación de extrema pobreza, guiados por el supuesto de que “así como las contradicciones de clases en nuestra sociedad se han expresado en términos socio-espaciales a partir de la oposición centro - periferia, también creemos que los procesos de construcción y conocimiento presentan una disposición en el espacio. Deconstruir los pilares sobre los que se edifica la idea tradi-

versidad en el Medio” son experiencias que avanzan en este sentido, en tanto que propician un espacio de intercambio orientado al crecimiento profesional y humano que enriquezca la formación académica con la conjunción de saberes propios de los distintos grupos sociales donde se desarrollan.

Otro de los rasgos que caracterizan la historia de la extensión en las universidades nacionales es la lucha por su

jerarquización. Como señalan D. Herrero, F. Brutti y S. Álvarez, “cada paso hacia la institucionalización de la extensión supone un proceso de jerarquización interna en la Universidad”, esto es, dejar de ser “la hermana menor de las otras funciones”, lo que implica entablar nuevos consensos políticos y mayor participación de estudiantes, docentes y organizaciones sociales en las diferentes propuestas que se llevan a cabo en el territorio. En ese capítulo, los autores acercan la historia del proceso de institucionalización que desarrolló la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional del Centro en los últimos años, en un relato que va transitando por los principios, las decisiones, los proyectos y las acciones que configuraron tal proceso.

Al igual que en los otros capítulos que conforman la obra, se destaca la importancia de la institucionalización de las actividades extensionistas a través de la definición de políticas y de instrumentos de gestión, como la creación de sistemas, programas, proyectos, convocatorias de financiamiento institucionales (además de las nacionales), procesos de evaluación, así como la conformación de un marco normativo que contribuya a la consolidación de la identidad de la extensión como una función integrada a las de docencia e investigación.

En este punto, Daniel de Michelle y Marta Giacomini introducen el planteo de uno de los debates predominantes en la actualidad: la dimensión pedagógica de la extensión, esto es, la curricularización de la extensión. En este capítulo, los autores realizan una reconstrucción de la evolución de las primeras experiencias en curricularización en la Universidad Nacional de Entre Ríos, marco a partir del cual van compartiendo reflexiones, cuestionamientos a las prácticas vigentes y desafíos que enfrentar

para avanzar hacia una transformación que ponga la extensión en la cotidianeidad de la labor universitaria.

Una de las experiencias que avanza un paso más hacia la curricularización de la extensión es la implementación de Prácticas Socio Comunitarias (PSC) en la Universidad Nacional de Mar del Plata. V. Mertens presenta un balance de este proyecto, que viene desarrollándose desde 2001 y que adquiere obligatoriedad para todas las carreras a partir de 2011.

Un aporte relevante es el debate de la vinculación entre Universidad, Estado y políticas públicas y el importante papel que juega la extensión en esa compleja relación. J. P. Itoiz, en una amplia presentación sobre la extensión universitaria de la Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires (UNNOBA), enfatiza el carácter del compromiso social de la universidad a través de la extensión, acompañando los distintos procesos sociales, políticos, económicos y culturales de una comunidad. Expone, desde el marco normativo y de los programas que desarrolla la Secretaría de Extensión de la UNNOBA, las modalidades que asume el acompañamiento en los procesos de cambio del territorio en que se sitúa, que tienen como eje entender, planificar y ejecutar las políticas públicas dotándolas de una visión del Estado “en acción”.

Por último, el capítulo de A. Rodríguez y E. Gómez Castrilli plantea una serie de consideraciones en torno a la relación entre la cultura y la universidad desde la idea del trabajo artístico como verdadera herramienta de inclusión social, con una visión democrática y participativa de la cultura. Reflexionan sobre los espacios que genera el Proyecto de Ley Federal de las Culturas, el lugar de la universidad en ese marco legal y las experiencias desarro-

lladas en la Universidad Nacional de La Pampa.

A lo largo de los capítulos, se interpelan y se ponen en tensión los significados tradicionales de conceptos centrales en el campo de la intervención extensionista, como las nociones de saber, saber académico, saber popular, sujetos de aprendizaje, conocimiento en contexto, construcción dialógica, territorialidad, entre otros. En este sentido, el libro da indicios de la conformación de un campo de estudios específico en torno a la extensión.

Tal como señala Menéndez, la extensión universitaria, adquiere una dimensión académica institucional sustantiva a partir de su íntima relación con el conocimiento, presente en cada una de sus prácticas. “Desde este lugar, desde la educación y el conocimiento como acto democratizador

para la transformación y desarrollo social, se re-significa el propio concepto de misión y compromiso social y cultural de la universidad, donde la extensión adquiere un rol central en cada práctica transformadora” (p. 59-60).

En síntesis, el libro propone la visibilidad de las experiencias en desarrollo de estos últimos años, la sistematización, a través de los relatos que den cuenta de la conformación y el estado del campo, y la conceptualización y el planteamiento de problemas y cuestiones que impulsen reflexiones abriendo un ámbito de debate conceptual. Y no se queda ahí. Logra avanzar más allá de estas intenciones ofreciendo una mirada que crea sentido en torno a la extensión universitaria, un sentido fuertemente comprometido con la búsqueda de justicia y libertad (p. 17).